

Date Printed: 04/09/2009

---

JTS Box Number: IFES\_62  
Tab Number: 145  
Document Title: Participacion Ciudadana  
Document Date: Aug-99  
Document Country: Dominican Republic  
Document Language: Spanish  
IFES ID: CE01523



\* A A 5 0 4 4 A D - 7 D C 2 - 4 0 6 D - A 7 F 1 - 5 2 9 . 4 6 3 9 7 7 B E D \*

# Participación CIUDADANA



Participación Ciudadana  
Movimiento Cívico No-partidista • Agosto 1999 • Año 3, Número 8

## CONTENIDO

- **PC entrega secretaría del Foro Ciudadano al Centro Juan Montalvo** ..... 2
- **Análisis de Coyuntura** ..... 2
- **Informe del Foro Ciudadano en su Primer Semestre** ..... 6

## Editorial

### Nuevas organizaciones integran el equipo de seguimiento del Foro Ciudadano

En el curso del encuentro del 6to. Foro Ciudadano celebrado recientemente, nuevas instituciones se integraron al equipo de seguimiento de este importante espacio de la sociedad civil. Estas son: Coordinadora de ONG's del Area de la Mujer, Cámara de Comercio y Producción de Santo Domingo, Unión de Vecinos Activos (UVA) y la Pastoral Juvenil.

Asimismo, siguen siendo parte de este equipo, el Centro de Estudios Padre Juan Montalvo, Participación Ciudadana, Acción Comunitaria por el Progreso, INC (ACOPRO), Acción Contra la Corrupción, Confraternidad Evangélica Dominicana, Comité Para la Defensa de los Derechos Barriales, (COPADEBA), Fundación Institucionalidad y Justicia, Asociación Nacional de Jóvenes Empresarios, ANJE; Centro de Educación, CEPAE; Mujeres Dominico-Haitianas, MUDHA y Espacio de Reflexión Obrera.



## PARTICIPACION CIUDADANA

Movimiento Cívico No-partidista

Calle Desiderio Arias No. 25  
Santo Domingo, REPUBLICA DOMINICANA  
Teléfono (809) 535-6200 • Fax (809) 535-6631  
participacion.ciudadana@cotedel.net.do

### CONSEJO DE REDACCION:

Comité Coordinador

Isidoro Santana / Coordinador General

Miembros:

Magda Acosta • Francisco Alvarez • Lisette Nova  
Melba Barnett • Josefina Padilla • Fausto Rosario Adames  
Javier Cabreja / Director en Funciones  
Patricia Solano / Directora de Comunicación

Diseño Gráfico e Impresión: Mediabyte, S.A.



Parte de los y las representantes de las organizaciones que integran el comité de seguimiento del Foro Ciudadano en el curso del encuentro celebrado el pasado 21 de agosto.

# Participación Ciudadana entrega secretaría del Foro Ciudadano al Centro Juan Montalvo

*El pasado sábado 21 de agosto el Foro Ciudadano eligió al Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo para asumir la secretaría del espacio durante los próximos seis meses, tal y como rezan sus estatutos.*

*En el curso del encuentro se presentó el análisis de coyuntura*

*de la situación nacional, se rindió el informe del primer período de gestión, a cargo de Participación Ciudadana, se modificaron los reglamentos internos y se integraron nuevas instituciones al equipo de seguimiento de este espacio de la sociedad civil.*

aducen para volver a unir o al menos acercar las elecciones. Es indudable que esto traduce la añoranza por un pasado que quizá ya no volverá. Porque hay otros factores implicados. La caída del muro de Berlín ha despolitizado este mundo globalizado. Ya la lucha no es por las utopías e ideologías, sino por la sobrevivencia y la vida buena que nos venden las comunicaciones globalizadas. La economía ha desplazado a la política, dando la razón a Marx, pero cada vez desde una perspectiva más ferozmente individualista, dando la razón a los defensores del mercado. A la entrada del siglo XXI las ideologías políticas parecen tener menos fuerza movilizadora que las experiencias "light" de la nueva cultura.

En parte el poco impacto del inicio de la campaña se debe a las dificultades internas de los partidos. Estas son también un fenómeno ambiguo. Aunque reflejan el grupismo y la intolerancia de una tradición política clientelar, sin embargo son signo de una disminución del poder de los caudillos para subordinar la razón al fanatismo. Aunque todavía no hallamos aprendido a negociar y concertar, este parece ser el camino del futuro, incluso en las nacientes democracias internas de los partidos. Las traumáticas elecciones de los candidatos del PRD y el PLD y la cada vez más difícil unidad del PRSC alrededor de su caudillo son una muestra de este difícil crecimiento. Lo cierto es que las tensiones aún no han sanado sus heridas y no se logra despegar con



*Representantes de los cientos de organizaciones que conforman el Foro Ciudadano, al votar en la plenaria para elegir una nueva secretaría y un nuevo equipo de seguimiento.*

## ANÁLISIS DE COYUNTURA

Presentado por Jorge Cela, s.j.

Si echamos un vistazo rápido a lo que ha sido el último mes, tres acontecimientos destacan: el inicio de la campaña, el aniversario del gobierno (tercero para el Ejecutivo, primero para el Congresional y Municipal) y el aumento de la violencia.

Estos tres acontecimientos se enmarcan en tres procesos de un contexto más amplio: El país vive, desde hace unos años un rápido proceso de cambio que podríamos llamar modernización. Esta se da en un mundo cada vez más globalizado. El fin del siglo se cie-

rra con la caída del socialismo, el despunte del neoliberalismo y la crisis de la democracia representativa que abre el camino a dos nuevas palabras mágicas: descentralización y sociedad civil.

Vamos a intentar descubrir por dónde se conectan estos fenómenos que a veces aparecen como fragmentados y diversos.

La campaña electoral para el 2,000 ha comenzado con desgano. Algunos dicen que las elecciones cada dos años producen cansancio. Es una de las razones que

las campañas. Quizá es una buena oportunidad para que los partidos se tomen un tiempo más para recomponerse internamente y empezar la campaña en enero. Pero no parece que por ahí respiran ni el PRD, necesitado de garantizar su triunfo en la primera vuelta, ni el PLD y PRSC ansiosos por subir la intención de voto a su favor.

El tercer aniversario del gobierno central ha estado marcado por una evaluación mucho mejor que los dos años anteriores, excepto por los partidos de oposición, hecho comprensible por el momento de campaña, a pesar que en este año fueron las pugnas entre el gobierno central y la Liga Municipal Dominicana, la Suprema Corte de Justicia y la Junta Central Electoral en las que el gobierno central tomó actitudes de fuerza que desdican de su compromiso democrático. Pero la bonanza de la economía nacional, los aciertos a nivel internacional (a pesar del problema no resuelto de nuestras relaciones con Haití) y el efecto de la avalancha de inauguraciones tuvieron su resultado. Sigue siendo motivo de preocupación el carácter autoritario y centralizador de muchas de las acciones, contradiciendo su propio discurso, y la debilidad de la política social, con un lanzamiento del programa Comunidad Digna que ha recibido menos atención (a nivel de presupuesto y de impacto en la opinión pública) que cualquiera de las obras públicas emprendidas.

El Congreso y los municipios cumplieron su primer año. El cambio de directiva en la Cámara de Diputados muestra cómo la debilidad del PRD y el PLD le permite mantener vigencia en la política nacional al Dr. Joaquín Balaguer. El Senado ha jugado un importante papel en la oposición política,

aunque el Congreso en general se ha sentido más interesado en las luchas partidarias que en el bienestar de la nación. En el orden municipal la Liga Municipal ha perdido credibilidad dejando de jugar su papel en el momento crucial del aumento del presupuesto de los Ayuntamientos. El de la capital se ha visto paralizado por las luchas e intereses internos del PRD. Hay que reconocer, sin embargo, que empiezan a surgir Ayuntamientos eficientes con alto grado de integración de la sociedad civil y congresistas preocupados por su relación con la ciudadanía.

Dentro de la problemática social ha ido causando creciente preocupación el incremento de la violencia. Pasó de ser un problema de los barrios llamados "calientes", de la zona norte de Santo Domingo, a ser un problema nacional. De estar restringido a las clases populares a ser sentido como una real amenaza para las clases medias y altas. De ser un problema privado (la violencia familiar, el robo o asalto personal) a ser un problema público, nacional gracias a la legislación de protección de la mujer e infancia contra el abuso. De ser un problema civil a convertirse en un problema policial por las más de trescientas muertes ocurridas en "intercambios de disparos" con la policía. La cobertura dada al problema por los medios de comunicación social y por seminarios organizados por diferentes instituciones estatales y de la sociedad civil creó conciencia de su gravedad y motivó la creación de una comisión presidencial para tratar el tema (en la que sorprende la exclusión de muchas instituciones muy ligadas a la temática), pero sobre todo el anuncio de un plan de reforma de la policía nacional.

Una característica significativa y común a todos estos procesos es que a pesar de ser la sociedad civil la que primero los plantea con más fuerza, la que tiene una experiencia acumulada en su manejo y la que con más entusiasmo participa en la discusión, ella es marginada al momento de emprender esfuerzos para su solución. Todavía existe la idea de que los problemas nacionales (sean fortalecimiento del régimen democrático, superación de la pobreza o disminución de la violencia) son competencia exclusiva del gobierno central y éste lo más que se abre es a aceptar la colaboración subordinada de la sociedad civil. Aunque en algunas esferas el discurso oficial sobre la relación Estado-sociedad civil ha cambiado, en la práctica se resiente aún la desconfianza y el celo porque la sociedad civil está pretendiendo invadir terreno ajeno. Aunque en los diferentes poderes (ejecutivo, legislativo, municipal) empiezan a abrirse a experiencias esperanzadoras de un mejor entendimiento y una mejor colaboración, aún predomina en todos los partidos una dificultad por entender y relacionarse con la sociedad civil.

Quizá la propia sociedad civil, en su deseo de hacer valer su propuesta, no ha contribuido a clarificar debidamente su rol. No busca sustituir los partidos ni asumir el gobierno. No es el bueno de la película frente al malo que son los partidos y el Estado. Es simplemente uno de los actores. Y por tanto hay que aprovechar sus potencialidades y, a través de su reconocimiento, controlar sus debilidades.

Pero en esto tanto sociedad civil como Estado reflejan el momento que vive el país en el pro-



ceso de modernización. En el cuarto final de este siglo República Dominicana ha vivido transformaciones importantes. De una economía dependiente en 50% de la exportación de azúcar a una economía inserta en el mercado internacional a través del turismo y las zonas francas; de ser una isla atrapada en una cultura tradicional, de gran peso rural, de corte provinciano, a la inserción en el consumo de la cultura posmoderna a través del impacto de los medios de comunicación social y el "efecto demostración" de la presencia de turistas y migrantes retornados.

La fiebre de jeejetas y celulares como símbolos de la modernización ha sido fomentada por un crecimiento económico concentrado en pequeños grupos (nuestro crecimiento económico es sólo comparable con el de la concentración del ingreso en los grupos y deciles más altos de la población) y por un estilo de gobierno que ha creado una elite de funcionarios/as cualificado/as de altos salarios y una ciudad diseñada para promover este estilo de consumo. Se corresponde también con una economía que depende tanto de las remesas del extranjero, ingresos que fomentan un consumo de importación desde una producción invisible: la familia dominicana que accede a los dólares o los productos importados por el migrante no percibe lo que costó producir esos ingresos.

Este crecimiento y transformación de nuestra economía (que, entre otras cosas se ha urbanizado) nos ha llevado a identificar modernización con tecnología, olvidando que la revolución moderna implicó también una revolución



*El padre Jorge Cela del Centro de Estudios Juan Montalvo, presenta el análisis de coyuntura de la situación nacional en el desarrollo de la actividad.*

cultural y política centrando la mirada en la persona humana, su racionalidad y sus derechos, y construyendo en base a ello una sociedad altamente estructurada, fragmentada y plural en la que los valores de igualdad y libertad se intentaron expresar en el sistema democrático. Modernización implica por tanto democratización de bienes y poder. Lo que se expresa en la multiplicación de sujetos sociales (genéricos, generacionales, territoriales, programáticos, etc.) y de organizaciones que los representan haciendo más compleja y plural la vida social.

Estos procesos no siempre ruedan suavemente, sobre todo en países como el nuestro, en los que chocan con las graves desigualdades sociales y la tradición de cultura machista y autoritaria representan importantes escollos para el proceso de modernización.

Poniéndolo en ejemplos concretos, los modernos proyectos viales para el tráfico urbano y la computarización de la vida moderna contrastan con la pobreza que los hace inaccesibles para la mayoría de los dominicanos y domi-

nicanas y con las formas de organización social cargadas de violencia. Es el mismo problema de un mundo globalizado en base a la desigualdad donde el avance de la ciencia de la comunicación contrasta con la creciente incomunicación que produce soledad, stress, ruptura de nexos familiares, violencia doméstica, barrial, étnica, nacional o internacional.

Esta complejidad de los problemas nos avisa que no tienen fácil ni rápida solución. Que requieren de voluntades decididas y plurales. Que es un simplismo ingenuo hablar del Estado, del mercado o de la sociedad civil como único mesías. Que no podemos encontrar respuestas si la única dinámica que domina nuestras relaciones es la de la competencia, sea esta entre partidos para ganar unas elecciones, o entre gobierno y sociedad civil para ganar la hegemonía de la vida nacional, o entre competidores en el mercado, o entre sujetos sociales (sean estos genéricos, generacionales, económicos, territoriales o de otra índole). La alternativa es la construcción de

mecanismos de negociación, concertación y colaboración que no se pueden construir sobre cuotas desiguales de poder, ni sobre condiciones impuestas. Tiene necesariamente que seguir el lento camino del diálogo y la negociación para alcanzar la eficiencia deseada.

Pero a los sectores acostumbrados a la hegemonía y el poder les cuesta aceptar este nuevo escenario. Asistimos aún a esfuerzos por recuperar la hegemonía y el poder que en el pasado tuvieron el Estado, los partidos, el empresariado, la Iglesia. Y también a la emergencia de nuevas propuestas sociales basadas en la aceptación de la pluralidad, de la igualdad de derechos, de la necesidad del diálogo y la concertación. Estas dos tendencias parecen traspasar todos los grupos y todas las instituciones.

Y seguimos encontrando quienes perciben como solución la castración, la eliminación física de los maleantes, la concentración de poder y centralización como modelo de eficacia, la autosuficiencia tecnocrática como alternativa de la participación, la hegemonía de un Estado fuerte por su poder militar o la proclamación de la competencia del mercado como la mejor expresión de la norma de convivencia social.

Es necesario que cambiemos el discurso del maniqueísmo competitivo, que se sustenta en la polarización de la vida entre buenos y malos para construir una propuesta social en la opción entre hombre o mujer, rico o pobre, gobierno o sociedad civil, Estado o mercado, delincuentes o policías, joven o viejo, saber técnico o popular, un partido o el otro. Tene-

mos que centrar el discurso en nuestras propuestas, en los valores a construir: democracia, equidad, diálogo, libertad, medio ambiente, vida digna para todos y todas.

Tenemos que deshacernos de la desviación de la modernidad que significó el principio de que el fin justifica los medios. Basado en la racionalidad (base de la revolución cultural moderna) se pensó que la subordinación de medios a fines liberaba las metodologías de su responsabilidad ética. Así la ética política encontraba la justificación para sus acciones en los fines perseguidos. Bajo esta visión actuaron todos los dictadores, haciendo que sus métodos coincidieran aunque sus ideologías fueran contrarias. Así hoy hay gente que proclama la independencia de la economía de la ética. No basta con mirar a los fines que buscamos, a la utopía social a la que aspiramos. No es posible construir estos proyectos con metodologías que los contradicen. No es posible construir democracia con métodos excluyentes. Ni combatir la violencia con violencia. Ni acabar con la pobreza sin contar con los pobres.

Sólo una mirada del desarrollo como proceso puede ayudarnos a asumir el lento avance, la debilidad de una pluralidad siempre en proceso de articulación, la progresiva institucionalización, sin perder de vista la integralidad de los procesos.

Estamos en un momento de transición y cambio en un mundo cambiante. De ahí la ambigüedad de muchos de los procesos que vivimos. Pero tenemos que ir institucionalizando los avances

que vamos haciendo. La creciente participación ciudadana en los procesos nacionales, los mecanismos de fortalecimiento de nuestras instituciones democráticas, la institucionalización de la justicia y las nuevas legislaciones sobre los derechos de los niños y la mujer o sobre los procesos electorales, tienen que ser reafirmados. Pero tenemos que avanzar en la descentralización y la participación ciudadana a través de leyes que garanticen desconcentración del poder presidencial y descentralización municipal y de una ley de participación social que, entre otras cosas, incorpore la sociedad civil al diseño de los presupuestos municipales y a la contraloría de la inversión social; tenemos que definir políticas sociales de combate a la pobreza y legislaciones que garanticen seguridad social, desarrollo comunitario y mejora de servicios; necesitamos reformas económicas que garanticen que nuestro equilibrio y crecimiento macroeconómico se traduce en una mejor calidad de vida para todos y todas. Que la reforma de la justicia se extienda a una reforma de la policía que garantice la participación ciudadana en un servicio tan vital.

Todas estas tareas pendientes parecen imposibles sin la participación de una sociedad civil articulada y coherente, representativa en su pluralidad de la realidad de nuestra sociedad, capaz de dialogar y concertar con un gobierno y unos partidos que no se sientan amenazados porque el pueblo los quiera convertir, realmente, en sus representantes a través de un diálogo permanente e institucionalizado con ellos.



# INFORME DEL FORO CIUDADANO EN SU PRIMER SEMESTRE

Extracto del discurso presentado por Isidoro Santana,  
coordinador general de Participación Ciudadana

El Foro Ciudadano nace el 18 de febrero pasado, con la incorporación de centenares de personas y organizaciones representativas de los más diversos sectores, pero unificados basándose en el criterio de que su vocación de servicio a la patria debe ser Canalizada al margen de la militancia partidaria, pretendiendo aportar al fortalecimiento de la institucionalidad democrática, seriamente cuestionada por la práctica cotidiana de los principales dirigentes del país.

Es bueno insistir en que se comprenda que el Foro no es una organización más, ni una asociación de organizaciones, sino un espacio abierto de la sociedad civil, para viabilizar la discusión de los aspectos de la vida nacional que nos conciernen, posibilitar la expresión de la ciudadanía y la presión ante aquellos que tienen la misión de tomar las decisiones fundamentales. Al constituir el espacio entendimos que era importante para promover el conocimiento y debate de las distintas iniciativas de las organizaciones que formen parte del mismo.

La situación de crisis política que vivía el país ante las acciones unilaterales adoptadas por los poderes del Estado, algunas claramente violatorias de la institucionalidad, en torno al intento de invalidar la inamovilidad de los jueces y la independencia del Poder Judicial, la elección de los integrantes de la Cámara de Cuentas, de las autoridades de la



*Parte del público que asistió al 6to. encuentro del Foro Ciudadano celebrado el pasado 21 de agosto!*

Liga Municipal Dominicana y la designación de los jueces de la Junta Central Electoral, acciones todas en las que se había desconocido la opinión de la ciudadanía, en que se retrocedió en los avances que aconsejaban tomar en cuenta a la sociedad civil, aceleró la respuesta de las organizaciones que optaron por crear este espacio.

Se definieron unos principios básicos, se delineó un plan de acción contentivo de lo que serían nuestras primeras actividades, y se escogió un Comité de Seguimiento provisional, el cual quedó constituido por las doce instituciones que inicialmente convocaron a la constitución del Foro: Acción Contra la Corrupción, Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo, Asociación Nacional de Jóvenes

Empresarios, Consejo Nacional de la Empresa Privada, Acción Comunitaria por el Progreso, Central General de Trabajadores, Asociación de Empresas Industriales de Herrera, Fundación Institucionalidad y Justicia, Confraternidad Evangélica Dominicana, Departamento de Estudios de Sociedad y Religión, Comité para la Defensa de los Derechos Barriales y Participación Ciudadana, siendo esta última elegida para asumir la Secretaría del Foro para los primeros seis meses. Más adelante, se incorporaron otras tres instituciones para representar y canalizar las propuestas que se discutieran en las Mesas de Articulación: Mujeres en Desarrollo, la Federación de Obreros Metalúrgicos y el Centro de Planificación para la Acción Ecueménica.



Pero como el espacio aglutina múltiples otras organizaciones de una gran diversidad, empresariales, sindicales, evangélicas, católicas, barriales, campesinas, profesionales, de mujeres, etc. es evidente que las tareas que emprenda y los compromisos que adopte tienen que corresponderse exclusivamente con el más alto interés nacional. Pero esta gran amplitud y diversidad de actores que han hecho del Foro Ciudadano uno de sus principales espacios de expresión, constituye una de las riquezas principales del mismo.

En aquella reunión constitutiva, mediante un proceso participativo, abierto y democrático, se enarbolaron los que serían nuestros principios básicos, que enumeramos a continuación:

- Demandar el sostenimiento de la institucionalidad democrática.
- Promover una ley de participación de la ciudadanía
- Reclamar la solución de los conflictos por medio de la ley y no recurriendo a la fuerza.
- Impulsar la celebración de elecciones libres y transparentes.
- Defender la independencia de los poderes del Estado.
- El acatamiento de las decisiones del Poder Judicial.
- Lucha por el mejoramiento de la calidad de la vida.
- Condenar la utilización de los recursos y del poderío del Estado para otros fines que no sean los previstos por la ley, particularmente en procura de beneficios partidarios.
- El rechazo a la confrontación como estilo de lucha política. Y
- Promover la reforma constitucional por medio de una asamblea constituyente.

Desde el primer momento, el Comité se esforzó en la línea de impulsar las acciones previstas en el plan de acción conocido en el primer encuentro, priorizando, en un primer momento, aquellas en las que existe un amplio consenso y que dada su naturaleza fueran urgentes y viables en el tiempo disponible.

Uno de los primeros pasos que dio el Comité de Seguimiento fue realizar diferentes gestiones con representantes de los tres poderes del Estado, dirigentes de los tres partidos involucrados en la crisis y autoridades eclesiales, tal como lo disponía el plan de acción. En cada caso se trató de darles a conocer la percepción de la sociedad civil sobre la coyuntura que vivíamos, manifestarles los riesgos que veíamos envueltos en la larga confrontación, así como la necesidad de que los conflictos sean resueltos en estricto apego a nuestro ordenamiento institucional. De alguna manera, estas gestiones incidieron en que los conflictos fundamentales se apaciguaran y a que se entrara en un proceso de diálogo, aceptablemente civilizado.

Tras estas tareas, que emprendimos en conocimiento de los retos que tendríamos por delante y de las múltiples dificultades que podrían presentarse en el camino, decidimos correr los riesgos que implica el propósito de impulsar la consolidación de la democracia desde una óptica ajena a las habituales apetencias partidarias.

La siguiente tarea consistió en intensificar el esfuerzo por articular las distintas entidades, grupos y organizaciones de la sociedad civil que respondieron a la convocatoria. La realización de los en-

cuentros del Foro Ciudadano se presentó como el principal escenario para lograr este objetivo. Cada uno de los encuentros realizados, de los cuales este es el sexto, constituyó una experiencia novedosa de articulación, cumpliendo así su cometido.

Cada una de las sesiones del Foro fue incorporando a nuevas entidades, llegando a contabilizar en el día de hoy a 224 organizaciones como parte de su matrícula oficial, agregándose a esto las más de 150 entidades que han participado en los diferentes encuentros. No cabe dudas que el Foro ha propiciado la dinamización de las organizaciones con su presencia en espacios públicos mediante la presentación de propuestas ante acontecimientos trascendentales para el país.

Una de las más ricas experiencias ha sido la reunión de las instituciones en las mesas de articulación, en las cuales, las personas e instituciones se han aglutinado para intercambiar experiencias en torno a sus áreas particulares de interés, y para promover propuestas conjuntas. Las mesas que se han estado reuniendo son las siguientes:

1. Reformas Políticas.
2. Estado de Derecho.
3. Desarrollo y Políticas Sociales.
4. Seguimiento de la Coyuntura Política y Proceso Electoral.

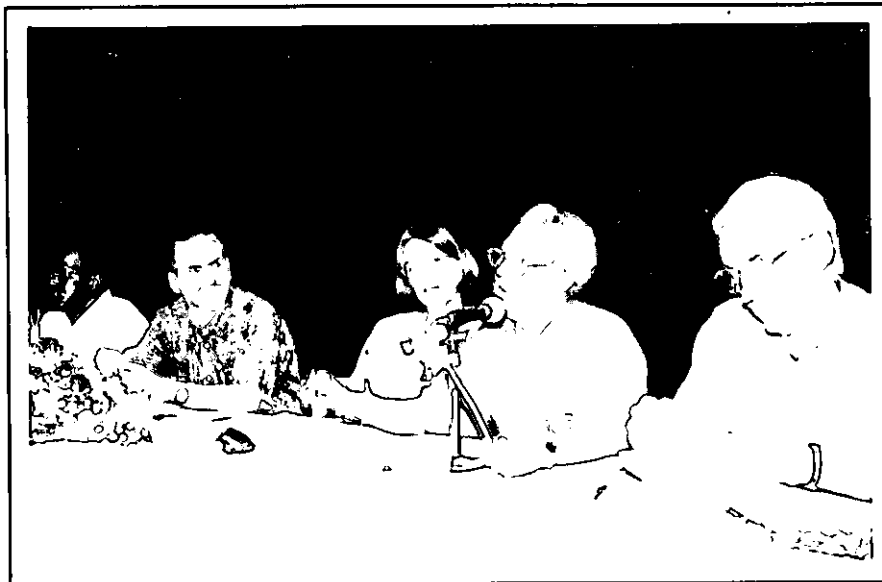
Desde esta última, es importante que el Foro se mantenga vigilante frente a todos los acontecimientos relativos a la organización de las elecciones, pues sería sumamente desalentador un retroceso en los avances que había estado experimentando el país en materia electoral.



Como logros importantes en este período de seis meses pudiéramos destacar el hecho de que el involucramiento de las entidades en los debates en torno la crisis política provocada por los partidos influyó en la búsqueda de una salida negociada a la situación. También, la movilización de más de un millar de personas por la democracia y el derecho a la vida, sin que mediara otra intención que no fuera la participación activa de la ciudadanía en la lucha por el fortalecimiento de la democracia.

Pero si pasáramos balance a este período podríamos decir que el principal logro del Comité de Seguimiento ha sido el mantenimiento y fortalecimiento del Foro Ciudadano, que hoy la sociedad dominicana tiene un espacio donde se puede asistir a discutir los grandes temas que interesan a la ciudadanía desde una perspectiva independiente, ajena a los intereses personales, partidarios, gubernamentales y corporativos, donde el criterio que prima es la superación de nuestros males, algunos ancestrales, otros creados por acciones incorrectas de aquellos ciudadanos a quienes les ha tocado dirigir en este período histórico los destinos nacionales.

Con el cambio de la Secretaría Ejecutiva del Foro Ciudadano, damos inicio a la etapa de consolidación del mismo, el cual se encuentra en una excelente condición para abordar aspectos de su institucionalidad y continuidad. Un reto inmediato es avanzar en la elaboración y presentación de propuestas prácticas, que coloquen al Foro en las discusiones de los puntos fundamentales de la agenda de reformas a que debe abocarse el país.



*El señor Isidoro Santana, Coordinador General de Participación Ciudadana, presenta el informe de los primeros seis meses del Foro Ciudadano.*

Para el movimiento cívico Participación Ciudadana fue grato, estimulante y enriquecedor haber desempeñado por los primeros seis meses la función de Secretaría. Al tiempo que agradecemos la confianza y el apoyo recibido, manifestamos nuestro firme propósito de seguir ponien-

do todo el empeño para fortalecer este espacio, cuya preservación debe ser un compromiso de todos, de modo que nunca más vuelva a ser desconocida la voz de la sociedad civil al momento de tomar las grandes decisiones que afectan el devenir de nuestro pueblo.



*Parte del público durante el 6to. encuentro del Foro Ciudadano celebrado el pasado sábado 21 de agosto en el Auditorio del Museo de Historia y Geografía.*